



Presidenta que restaure partido de Estado

ALONSO URRUTIA
Y EMIR OLIVARES

La presidenta Claudia Sheinbaum rechazó las críticas a la reforma electoral lanzadas por el PT, que consideró que la iniciativa promovida desde el Poder Ejecutivo pretende la restauración del viejo régimen del partido de Estado: “no es verdad. No sé por qué lo hayan planteado”, porque se preserva la representación de los partidos, respondió la mandataria a uno de los institutos políticos que la postularon.

—En las reuniones que tuvo con los aliados, ¿en algún momento expusieron estos señalamientos que hacen públicos?

—No. Ya no voy a debatir con ellos. Lo que sí es el argumento: no vamos al partido de Estado, jamás; pues si nosotros peleamos contra eso. El partido de Estado era autoritario, un Estado autoritario.

Con ironía, descalificó el desplegado de Diego Fernández de Cevallos, Francisco Labastida, Manlio Fabio Beltrones y Jorge Alcocer, en el que cuestionan

la reforma. “Todos, creación de Salinas de Gortari. Es el mejor símbolo del *Prian*, de lo que fue el *Prian* desde Salinas de Gortari, porque antes el PAN tenía su... pero, a partir de la llegada del neoliberalismo, particularmente de Salinas y el fraude electoral, se constituye el *Prian* (...) A mí lo que me llama la atención es quiénes lo firman. Es como los fantasmas del pasado”.

Mantiene ejes centrales

Aseveró que uno de los ejes principales es que sean los ciudadanos quienes elijan a los legisladores plurinominales, terminando con el peso que tienen en la actualidad las cúpulas partidistas en esta decisión.

De acuerdo con la Presidenta, “lo más importante de la reforma que estamos planteando es recuperar la esencia de la democracia, que es la representación del pueblo. La democracia es el poder del pueblo, no de los partidos políticos”.

Un segundo elemento central de la enmienda, ratificó, es reducir los costos de todos: partidos, INE, institutos estatales, diputados locales, senadores.

Aseguró que estos dos rubros sustentan que el contenido de la iniciativa es todo lo contrario a la restauración del partido de Estado, “nada que ver”. Afirmó que se mantiene la representación de los institutos políticos, pero bajo la modalidad de que deben acudir a hacer campaña y someterse a las urnas.